

Parasitosis en los niños (Parte 6): Toxocariasis por Toxocara

Los áscaris del perro y del gato viven como gusanos adultos en el intestino delgado de perros y gatos. Depositán huevos en las heces de estos animales, quienes a su vez contaminan tierras y arenas. Posteriormente los gusanos maduran en el exterior en 1 a 2 semanas.

En las perras, las formas larvárias presentes en los tejidos pasan al cachorro a través de la placenta, de modo que los cachorros nacen infectados. Sus heces son la mayor fuente de infección para los niños, y por eso resulta tan importante desparasitar a los cachorros antes de su vacunación, de modo de favorecer la respuesta inmune.

Los niños cercanos a caniles o lugares de cría de perros tienen mayor riesgo de adquirir Toxocariasis. Lo mismo ocurre con los niños con hábito de “pica” (ingestión de tierra y otros tipos de materiales que encuentran en los suelos). El hábito de “pica” se asocia con la anemia y otras carencias nutricionales, y con alteraciones de la conducta por abandono u otras causas.

Las heces de perros y gatos contaminan los terrenos cercanos a la vivienda, de parques o de playas, y diseminan huevos infectantes. Los niños se infectan al ingerir estas tierras o arenas contaminadas. Posteriormente desarrollan una infección de los tejidos del hígado, los pulmones y del sistema nervioso central, incluyendo el aparato ocular.

La infección es generalmente asintomática con baja ingestión de huevos, pero puede dar origen a cuadros severos por infestación masiva. Se puede observar fiebre prolongada, aumento del tamaño del hígado, afectación pulmonar y aparición en sangre de niveles elevados de un tipo de glóbulos blancos llamados “eosinófilos”, debido a una gran respuesta alérgica.

La Toxocariasis ocular puede ocasionar ceguera por afectación de la retina. Por lo general se observa en niños, y está asociada al contacto estrecho con la cría de perros y presencia de cachorros.

Dra. Elena Zanetta